

Ideal Numantino

PERIÓDICO CATÓLICO

Preios de suscripción... Trimestre... 1,50 pesetas.
Semestre... 2,75
Año... 5

SE PUBLICA LUNES Y VIERNES
REDACCION Y ADMINISTRACION: COLLADO, 49

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES



XIII ANIVERSARIO

LA SEÑORA

D.ª Emilia Sanz de Velaz de Medrano

Falleció en esta Capital el día 9 de Diciembre de 1896

D. E. P.

Su viuda, hijos, hermanos, hijos políticos, sobrinos, hermano político y demás familia;

Ruegan á sus amigos encomienden á Dios en sus oraciones el alma de la finada, por cuyo favor les vivirán agradecidos.

Los señores sacerdotes que en el citado día 9 se dignen aplicar el Santo Sacrificio de la Misa en las iglesias de Nuestra Señora de La Mayor, San Juan de Rabanera y Sagrado Corazón de Jesús, recibirán en concepto de limosna la cantidad de 2,50 pesetas.

Justa correspondencia.

El favor creciente que el público otorga á nuestro periódico, obliga á su Consejo directivo al cumplimiento cada vez más estricto del programa que le sirve de norma. Y como en aquél se dice que ningún lucro ha de obtenerse para nadie en la empresa de IDEAL NUMANTINO, tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores, que desde el próximo mes de Enero IDEAL NUMANTINO se publicará tres veces por semana

LUNES, MIÉRCOLES y VIERNES

en idénticas condiciones de precio, ó sea por CINCO pesetas al año, y con mayor información postal y telegráfica.

No nos intimida el considerable aumento de trabajo, ni los mayores sacrificios que hemos de imponernos por la publicación trisemanal de IDEAL NUMANTINO; solo aspiramos como premio, á que la opinión católica nos acompañe, dispuestos á reintegrar al público lo que del público recibamos.

Justificación de nuestra conducta

y aclaraciones necesarias á lo dicho por el señor Martínez Asenjo.

(Continuación.)

No ha habido polémica.

En nuestro número anterior demostramos ó creímos demostrar al señor Martínez Asenjo; que su nombre no ha rodado en ninguna polémica periodística, puesto que no ha existido tal polémica, y que si su respetable nombre se ha barajado mucho en los últimos números de IDEAL NUMANTINO, ha sido en la exposición de hechos en los cuales el Sr. Martínez Asenjo había tenido, como él confiesa, participación, y era natural y necesario que se le nombrara:

Ni ligereza.

Que IDEAL NUMANTINO ni había obrado con ligereza, ni se había propuesto echar por tierra ni manchar la historia política del Sr. Asenjo, puesto que lo que IDEAL NUMANTINO ha perseguido ha sido únicamente atacar un mal, como la propaganda de ideas disolventes, mal que IDEAL NUMANTINO consideró gravísimo y se creía obligado á combatir en la forma y modo que, sin faltar á la justicia ni á la caridad, creyera más conducentes y eficaces, lo cual nadie puede calificar de proceder ligero:

Que no es posible servir á la Iglesia y á sus enemigos.

Que siendo evidente para IDEAL NUMANTINO que el periódico antes *Tierra-La Verdad* hoy, ha defendido con una

acompetibilidad y constancia dignas de mejores causas, enseñanzas antimonárquicas, anticristianas y antisociales los que, como el Sr. Martínez Asenjo y sus amigos, protegerían ese periódico difícilmente podrían llamarse con propiedad monárquicos, católicos y amigos del orden social:

Que la ignorancia disculpa.

Que el Sr. Martínez Asenjo, una vez que declara en su escrito que no ha tenido conocimiento alguno de lo que el periódico aludido ha dicho contra la monarquía, contra la Iglesia y contra el orden social, y que en el momento que lo hubiera aprendido, por cualquier medio no habría prestado NI DIRECTA NI INDIRECTAMENTE SU CONCURSO y en el ACTO hubiera retirado su protección á aquella publicación, quedó justificado y con propiedad puede decirse de él que es monárquico, católico, y amigo del bien social, porque aunque contribuyó, como él confiesa, á una propaganda, que nosotros calificamos y con justicia de anticatólica, antimonárquica y antisocial, la ignorancia del hecho le disculpaba.

Continuación.

Aquí hubimos de interrumpir nuestro trabajo en el número anterior por falta de espacio en IDEAL NUMANTINO, que continuaremos hoy y empezamos diciendo:

Si la conducta religiosa, social y política del Sr. Martínez Asenjo, contribuyendo de modo eficaz á una propaganda antirreligiosa, antisocial y contraria á la política del partido en que milita el Diputado á Cortes por Almazán, es explicable porque la ignorancia lo justifica. ¿Podrá tener disculpa en lo sucesivo, cuando por lo que hemos escrito, por lo que escribiremos hoy y principalmente por la lectura de *Tierra-La Verdad*, cuya colección nos obligamos á enseñarle, aunque hayamos de ir á la Corte solo para ello, y se convenza de que el periódico que él protegía, ha enseñado, hasta hoy, las doctrinas disolventes que nosotros le hemos atribuido? De ningún modo. El Sr. Asenjo tiene deber estrechísimo de comprobar nuestras afirmaciones, y si no lo hace, ó una vez hecho no da á sus lectores católicos, á sus amigos políticos una satisfacción cumplida, el Sr. Martínez Asenjo podrá juzgar lo que quiera y como quiera, pero la opinión tendrá que pensar desfavorablemente del catolicismo, del amor al orden y del apego á la Monarquía del Sr. Asenjo.

Cesa la ignorancia.

El Diputado por Almazán tiene obligación, á nuestro juicio, y creemos que será el juicio de sus electores católicos y monárquicos de comprobar los hechos que se le denuncian, y una vez comprobados, retirar en el acto toda protección, no solo la directa, si no que también la indirecta á esa publicación. Proceder de otra manera, daría derecho á pensar, como antes decimos, que su catolicismo y su amor á la Monarquía, era de una ley que los monárquicos y los católicos jamás podrán aceptar como buena.

IDEAL tampoco sabía que D. Lambertito lo ignoraba.

Y si el Sr. Martínez Asenjo ha podido

ignorar hechos tan prolongados y tan ruidosos, como los que se denuncian, y nosotros admitimos de buen grado esa posibilidad ¿No habrá podido IDEAL NUMANTINO desconocer la ignorancia del Sr. Asenjo? ¿Podrá nadie sospechar, antes de que este Sr. lo haya afirmado, que fuera posible que el señor Asenjo ignorara lo que se decía en un periódico, que él protegía, que acaso sólo por él vivía, y que, sólo por él, protegían algunos amigos suyos? ¿Podría sospechar IDEAL NUMANTINO que los amigos del Sr. Martínez Asenjo no le hubieran dado conocimiento del mal que estaban viendo, y del cual se dolían y se lamentaban continuamente? No cabe duda que si la ignorancia del Sr. Asenjo es posible, la de IDEAL NUMANTINO sobre ese desconocimiento del Diputado á Cortes por Almazán, no solo es posible, es perfectamente explicable,—lo extraño hubiera sido lo contrario—, mucho más cuando IDEAL NUMANTINO hizo *todo cuanto pudo*, avisando á los amigos del Sr. Asenjo, y, como pudo, á él mismo para que se enterara. ¿Que esto no es exacto?

Y ¡llegaremos al punto en que demostraremos esto, y seguros estamos de que el mismo Sr. Martínez Asenjo, ha de quedar convencido de la verdad de nuestra para él seguramente asombrosa manifestación.

Y si IDEAL NUMANTINO pudo por lo expuesto, y por otras razones que se alegarán después, creer que el Sr. Martínez Asenjo no ignoraba lo que *Tierra-La Verdad* hacía. ¿No existía razón suficiente á nuestro periódico para poner en duda el catolicismo, la adhesión á la Monarquía, el amor al orden social del Sr. Asenjo, cuando le constaba que este señor amparaba, protegía, hasta el punto de hacer posible y asegurar la existencia de una publicación furiosamente anticristiana, antimonárquica y antisocial?

Lo que ha hecho IDEAL por ignorar lo que no sabía el Sr. Asenjo.

«IDEAL NUMANTINO llega en el exceso de su apasionamiento hasta poner en duda mi caballerosidad y mi honradez» exclama el Sr. Martínez Asenjo con una viveza y un tono de sinceridad que le honran. A lo cual hemos de replicar: Quien á sabiendas comete actos incompatibles con la honradez y con la caballerosidad ni es honrado ni es caballero:

Quien no sabe lo que hace, sea lo que sea, en nada lesiona los derechos de la honradez y de la caballerosidad.

D. Lambertito Martínez Asenjo dice que ignoraba lo que sucedía, lo creemos, y su honradez y su caballerosidad están plenamente probadas, pero quién se llama, y quiere aparecer públicamente, católico, monárquico, caballero, y protege una publicación anticatólica y antimonárquica, que ataca y pone, ó trata de poner, en ridículo á los que practican las enseñanzas cristianas aunque sean mujeres ó religiosos que sufren actualmente persecución en su patria y se ven obligados á comer el pan amargo del destierro, ¿Tiene derecho á que se aplauda su conducta? ¿No tiene merecido que sus acciones se califiquen con dureza?

Pues eso y sólo eso ha hecho IDEAL NUMANTINO. Ha calificado con dureza conductas, que sólo la ignorancia podía justificarlas.

En el momento que esa ignorancia se ha alegado, IDEAL NUMANTINO se apresura a justificar su conducta, que seguramente merecerá la aprobación de todos los desapasionados, y confiamos que ha de merecerla del mismo Sr. Martínez Asenjo, cuyo buen juicio y recta intención todos reconocemos.

Recogidas y contestadas las afirmaciones del Sr. Martínez Asenjo, que decían relación al proceder de IDEAL NUMANTINO en la actual campaña, pasamos a recoger y contestar aquellas otras en que el diputado por Almazán explica el porqué de su conducta pasada, y adelanta sus propósitos sobre lo futuro.

SEGUNDA PARTE

La Junta de Defensa causa de un pacto.

Existía la Junta de Defensa. Realizaba este organismo una campaña contra la gestión de los representantes de la provincia en las Cortes,—á lo menos así lo juzgaron algunos de estos representantes, entre ellos el señor Martínez Asenjo.—No tenían éstos ningún órgano en la prensa local que los defendiera de los ataques de la Junta. No podían defenderse de los ataques de la misma con la amplitud y la libertad que las circunstancias exigían, y, por esto, aprovechando la fundación del periódico *Tierra*, que se decía independiente, y del cual era director y propietario el Sr. Artigas, los representantes aludidos se pusieron al habla con dicho Sr. Artigas para pedirle puesto en las columnas de su periódico, para pedirle la ayuda del mismo periódico *Tierra*, á fin de contrarrestar la labor de la Junta y para responder á los ataques que dirigían á los indefensos representantes en Cortes.

¿No es esto lo que el Sr. Martínez Asenjo afirma, y todo lo que asegura en la afirmación que nosotros pusimos como primera de la segunda serie? Creemos que sí, y creemos que así lo creerán nuestros lectores, pero, si así no fuera, pronto estamos á rectificar, Sr. Asenjo.

En primer término hemos de afirmar que la Junta de Defensa, cuando el Sr. Asenjo y sus amigos se pusieron al habla con el Sr. Artigas, solicitaron las columnas de *Tierra* y su ayuda para defenderse de la campaña de la Junta, este organismo arrastraba una existencia lánguida, apenas daba, ni después ha dado casi, señales de vida.

¿Había muerto!

¿No le parece á V. Sr. Martínez Asenjo, que es solo propio de niños asustarse de los muertos? pues bien; el Sr. Artigas escribió en su periódico del 13 de Noviembre lo que sigue:

«Sin embargo de haber muerto la Junta de Defensa provincial, los últimos defensores se obstinan en no registrar la defunción. Todavía permanece el cadáver inselulto. A la hora de ahora aun se habla del Directorio como cosa viva, con realidad tangible. Es este un engaño del que se ven víctimas principalmente los individuos del Directorio.»

Los conceptos expresados en estas líneas se encuentran repetidos muchas, muchísimas veces, en *Tierra* antes del día 13 de Noviembre del mismo año, fecha en que todavía no contaba *Tierra* con la ayuda, en forma de subvención y suscripción, que después la otorgaron algunos de los representantes en Cortes y provinciales, el señor Martínez Asenjo entre ellos.

Como que el día 6 de Noviembre se publicó en sus columnas lo siguiente:

«Tierra» pide auxilio.

«Dada la índole de este periódico, es imposible que pueda mantenerse con la venta. Precisa que se hagan suscripciones,—se admitirán suscripciones mensuales con cuota voluntaria, que no podrá ser menor de cincuenta céntimos, pudiendo estirarse los espíritus liberales, lo que buenamente puedan y quieran. Así sabremos POR CUANTO es liberal cada uno, y en el del día 13 del mismo mes, uno que se firmaba UN

AMANTE DE SORIA, que como pueden suponer nuestros lectores, ignoramos qué amante pudiera ser, proponía que se librasen 45 acciones de cinco pesetas mensuales para contribuir á que viviera *Tierra*».

Es evidente, según esto, que el 13 de Noviembre, *Tierra* no contaba con la ayuda en forma de subvención del señor Martínez Asenjo y demás representantes indefensos. Así se deduce de lo que afirma la publicación del señor Artigas.

Por el mismo conducto consta que el 20 de Septiembre había muerto la Junta.

En vista de estos testimonios, que juzgamos irrecusables para el Sr. Martínez Asenjo, la explicación que dá del porqué, él y varios representantes amigos suyos se pusieron al habla con el Sr. Artigas, ¿no es de lo más inocente que puede imaginarse?

Los que coincidieron en atacar y defenderse.

Si el Sr. Artigas había afirmado que la Junta había muerto hacía dos meses, ¿Sr. Asenjo! señores representantes en Cortes y provinciales, que pagaron de alguna manera el apoyo del Sr. Artigas: ¿Tan miedo infundió á ustedes aquella Junta que, aun dos meses después de muerta, no estaban ustedes tranquilos, hasta el punto de recurrir al que les decía un día y otro día: «Que ha muerto, que está muerta»? ¿Tan desastrosa, tan vulnerable había sido la gestión de esos representantes, que no podían resistir sin defensa los ataques de la sombra de un muerto?

La primera de las razones que usted dá para justificar la ayuda que en forma de subvención dió usted y con usted sus amigos, á *Tierra*, cuyo director y propietario era el Sr. Artigas, no convence á nadie. Que el señor Asenjo lo medite detenidamente, y ni á él mismo puede que le convenza.

Seamos generosos.

Pere supongamos que en fines de Noviembre existiera la Junta de Defensa no muerta, como dice el señor Artigas; sino viva, como afirma el Sr. Asenjo:

Supongamos también que la campaña de la Junta de Defensa fuera contra la gestión del Sr. Asenjo y de otros representantes en Cortes y provinciales;—aunque la Junta siempre estuvo diciendo y machacando que no era ese su fin ni sus propósitos, y fueron muchos los que creyeron lo que la Junta decía—:

Supongamos que los periódicos locales *El Avisador Numantino*, *Noticiero de Soria*, *Tierra Soriana* no hubieran puestos sus columnas á disposición de los que se creyeran obligados á defenderse ó defender á los representantes, cosa que solo ponemos como hipótesis, puesto que, para honor de la prensa local de entonces, ha de afirmarse que no negó á nadie sus columnas y desde ellas se defendieron los representantes que quisieron, y cuando quisieron.

Admitamos todo esto y mucho más, que ya es admitir, y después de admitido, la conducta del Sr. Asenjo y de sus amigos acudiendo á la publicación *Tierra* para defenderse y para que les ayudara, ofreciéndole en cambio su ayuda en forma de subvención y suscripción, no puede disculparse más que alegando que él ignoraba lo que *Tierra* era.

¿Que no era poco ignorar!, y, sin embargo, nosotros lo admitimos como posible, más aún para librar de toda culpa al Sr. Asenjo y á algunos de sus amigos.

Lo que no se podrá negar.

En los números que había publicado aquel semanario, se había manifestado descarada, radicalmente anticristiano; desagrada, sus artículos, entre otros *Luz langosta en Soria*, la mayor parte de los sueltos publicados en la sección que nombraba *Picadillo*, *Las Bribonas* y otros.

Se había manifestado, francamente, antimonárquica, lo decían todas sus páginas, todas sus líneas.

Se había manifestado enemigo del orden social, claramente lo descubren los artículos dirigidos á los obreros,

los escritos estimulándolos á constituir sociedades de resistencia; Sr. Martínez Asenjo, para convencerse de esto, bastaba ver el título del periódico *Tierra* y su primer fondo: ¿IRREDENTOS?

Se había descubierto un periódico obscuro, su sección *Picadillo* es capaz de echar para á tras á un artillero.

No era esto solo, señoras, señoritas, débiles religiosos que sufrían el dolor de verse desterrados de su patria, todo eso, que en todas partes se respeta, era tratado en *Tierra* con una crudeza sin nombre.

¿No cree el Sr. Martínez Asenjo que pedir para él y para sus amigos un lugar en aquellas columnas para defenderse de la Junta, no estaba justificado aunque los ataques hubieran sido furiosos é injustos?

¿No es verdad esto Excmos. señores D. José Parres y Sobrino, Díez Agero y Martínez Asenjo? Claro que sí, pensar otra cosa sería ofenderlos, sería ofender al Sr. Martínez Asenjo pensar de él lo contrario.

Pero el hecho es cierto, el Sr. Martínez Asenjo, afirma que solicitó para defender á sus amigos y defenderse él un espacio en las columnas de aquella publicación y lo encontró, y correspondió como era natural y legítimo, en forma de subvención y de suscripción, aunque fuera modesta, y la consecuencia fué ¡qué dolor causa el pensarlo y qué pena causa el decirlo!

Frutos de la coincidencia.

La consecuencia fué, que aquella publicación anticatólica, antimonárquica antisocial, rebelde, que continuamente expresaba conceptos y empleaba palabras que no se pueden oír sin asco, seguía publicándose en Soria. ¡Soria padeció aquella publicación! y Soria supo después que aquella publicación recibía ayuda de algunos de los representantes que había mandado á las Cortes!

Y lo que se decía ha recibido una confirmación plena el Sr. Martínez Asenjo lo dice en la primera afirmación con que trata de explicar su conducta.

Varios representantes en Cortes y provinciales aprovechando la fundación de un periódico que se decía independiente, *Tierra* Director don B. Artigas, hubieron de ponerse al habla con dicho señor y pedirle puesto en las columnas de aquella publicación misma para contrarrestar la labor de la Junta y para responder á los ataques que pudieran dirigirse.

¿Qué confesión Sr. Martínez Asenjo! Es cierto que suponemos, creemos, afirmamos, casi juraríamos si se nos exigiera, que usted ignoraba absolutamente lo que era *Tierra*. ¡Pero y si en virtud de esa ignorancia, al verse atacado el Excmo. Sr. Duque de Medinaceli por la Junta de Defensa hubiera acudido á las columnas de *Tierra* á defenderse, y allí hubiera aparecido su firma, cuando después se hubiera enterado de lo que había hecho, ¿donde hubiera puesto sus gritos? ¿Qué habría respondido usted, si por acaso su intervención había sido la causa de disponer de un lugar en las columnas de *Tierra*.

Tratos y condiciones.

No queremos seguir razonando sobre este punto. Hube ignorancia en los que residían en Madrid, pero ¿y los que vivían aquí? ¿los representantes provinciales amigos del Sr. Martínez Asenjo? ¿Qué dicen? ¿Cómo contestan? ¿Pusieron alguna condición al Sr. Artigas cuando lo pactaron? No, el Sr. Artigas fué el que puso una. El Sr. Artigas dijo: NO ME OBLIGO Á DEFENDER LA RELIGIÓN CATÓLICA, y quien lo oyó lo ha dicho ante testigos. IDEAL NUMANTINO responde de esta su afirmación, y demostrará, si es preciso, que lo que afirma es cierto, y ¡desgraciadamente no le extraña! conoce algo al Sr. Artigas y hubiera sido insolito, como dice el Sr. Asenjo, proponerle que su publicación *Tierra* hubiera dejado de ser lo que era, porque el señor Martínez Asenjo y sus amigos le favorecieron con una modesta ayuda en forma de subvención y suscripción.

Ya estaban seguros.

El Sr. Martínez Asenjo y algunos

de sus amigos contaron desde aquel día con un periódico que los defendiese de los ataques que se dirigieran á sus gestiones.

La religión, la monarquía, la sociedad cristiana, la moral, se encontraron con un enemigo que, sin la necesidad de defender á aquellos representantes, no habría asistido ¿porqué? porque *Tierra* había dicho que solo por la venta no podía sostenerse la publicación, porque desde las columnas de *Tierra* se llamó en su auxilio á los republicanos, como consta en los números 2 y 4 de la publicación, y los que acudieron fueron algunos representantes en Cortes y provinciales de Soria, el señor Martínez Asenjo entre otros, para poder defenderse desde *Tierra* y que *Tierra* los defendiera.

Dos preguntas.

«¿Hay algo que no sea honrado, delicado, caballeresco, pregunta el señor Martínez Asenjo en solicitar un puesto en las columnas de una publicación y la ayuda de la publicación misma, para defenderse de los ataques que alguien puede inferir? Y el dicho señor apela al juicio de los hombres de honor.

Nosotros no sabemos si lo somos ó no para el Sr. Martínez Asenjo y no nos atrevemos á contestar, pero sí á formular esta pregunta:

Quien hace posible y favorece con su dinero y con su recomendación una propaganda furiosamente anticatólica, antimonárquica, antisocial, revolucionaria, rebelde, solo por el hecho de que puede encontrar en las columnas de su instrumento, un espacio para luchar contra los que impugnan su gestión como Diputado ó Senador;

¿Qué concepto merece como cristiano, como monárquico, como amante de la sociedad y del orden?

Maura, juez.

¡Que respondan los hombres de honor! decimos nosotros también. Que respondan hombres tan poco sospechosos para el Sr. Martínez Asenjo, como los Sres. Maura, conde de Malladas, Sánchez Guerra, y cuantosquiera; que no se les diga que medió la ignorancia, como ha mediado en el caso concreto con el Diputado á Cortes por Almazán; y, nosotros afirmamos que su calificación había de ser desfavorable, para quien tuviera en menos los derechos de Dios, de la Patria y de la sociedad, que la defensa de sus obras combatidas por fantasmas.

Nó, la explicación no puede satisfacer á nadie, si no fuera de usted, señor Asenjo, pero siéndolo, hay que creerla y nosotros con mucho gusto la admitimos.

Lo que creíamos nosotros.

IDEAL NUMANTINO entendía que lo pasado, y lo entendía por haberlo oído, á quien podía saberlo, había sido lo siguiente:

Existía un periódico que dejó de dirigir poco tiempo antes don Benito Artigas. Aquel periódico era entonces de D. Aurelio González de Gregorio, que había luehado una vez contra el Sr. Asenjo en el distrito de Almazán, y alguien vió que el Sr. González de Gregorio y su periódico *Tierra Soriana*, pudieran discutir las futuras elecciones del Sr. Martínez Asenjo en su distrito.

El Sr. Artigas que estaba ya fuera de *Tierra Soriana*, desde donde se había combatido al Sr. Martínez Asenjo, podía ser un auxiliar poderoso para combatir al Sr. González de Gregorio y su periódico *Tierra Soriana*. En ello ganaría D. Lamberto Martínez Asenjo y no este señor, sus amigos, cuyos nombres citaremos, si es preciso, acaso creyeran que el mejor servicio y la mayor prueba de amistad que podían dar al Sr. Asenjo sería el que se encontrara con un instrumento, como el periódico *Tierra*, que había jurado, ó poco menos, la muerte civil del Sr. González de Gregorio y la desaparición del periódico *Tierra Soriana*.

Pan y Palo.

Había otra circunstancia. D. Benito Artigas inspiraba compasión, nos la inspiraba á nosotros mismos, tenía una familia, su situación era crítica,

Sr. Asenjo, y éste, fatigado, rendido, mas que por el esfuerzo que supone el pronunciar tan largo discurso, por el dolor que le causara el recordar lo que de él se habia dicho en cosas tan delicadas y tan graves como la religión, la monarquía y el orden, terminó ofreciéndose a todos, pero no para satisfacer pequeños y personales egoísmos, sino para todo lo que fuera digno, justo, grande y que redundara en provecho de todos.

La ovación fué entonces delirante, indescribible, ya no tenía el Sr. Asenjo adversarios, habian pasado por el convencimiento a ser sus admiradores, querian ser sus amigos y, todos, absolutamente todos los asistentes se le ofrecieron, estrecharon su mano y le acompañaron hasta su domicilio donde al poco rato se retiró a descansar.

¿Qué fué eso, sino denunciar a usted el mal, y denunciarlo, no en la sombra sino donde todos lo vieran y pudieran ver nuestro proceder?

Otro aviso.

Y después, Sr. Martínez Asenjo, ¿no recibió usted tres ejemplares, y en tres días distintos del número que publicamos el 8 de Noviembre? Pues fué una desgracia, porque en él decíamos a nuestros amigos que sus felicitaciones por la campaña del Burgo nos darian aliento para otra, que estaba muy próxima, que se estaba haciendo inevitable; y, en aquel artículo dejábamos ver los procedimientos que habíamos de emplear, y decíamos:

«No nos importa nada el parapeto, él no nos ofende, quien está detrás de ese parapeto es el responsable, y contra él dispararemos por elevación, de modo que sin tocar al parapeto inutilicemos que, se empeña en hostilizarnos detrás de él como los rifeños detrás de las chumberas.»

¿No recibió usted, repetimos, tres ejemplares en tres días distintos y señalada, con lápiz verde la columna donde eso se decía?

Pues tuvo usted, Sr. Asenjo un amigo que se le envió. ¿No lo leyeron sus amigos? ¿No legeron en Noviembre, ni en Agosto La Verdad? Porque es el caso que La Verdad si entendía, aunque saliera del paso llamando carcajal a quien no queremos nombrar, pero que merece el amor y el respeto de todos por sus servicios y sus años, y se ha visto groseramente aludido desde las columnas del periódico, que de alguna manera podíamos decir, con propiedad del Sr. Asenjo y sus amigos: ¿Que penal!

Y después, cuando IDEAL NUMANTINO se convenció de que era inútil el avisar, y amonestar, y prevenir a los amigos del Sr. Asenjo; y cuando al dirigirse a uno de ellos y decirle literalmente «que van a salir a relucir todas esas cosas y entonces será el quejar-se!» tuvo que oír por única contestación estas palabras dichas con no sabemos si llamarlo, cinismo insuperable: «¿Qué miedo! y nos hacían entender que había un periódico, La Verdad, que pegaría, y nuestra actitud, todo sufrimiento, paciencia, caridad, se interpretaba por cobardía; y nos enteramos de que no iban a recompensar la labor disolvente de aquella publicación y de su director con un empleo en la Diputación, y aparecía a nuestra vista la provincia, nosotros mismos, recompensando, pagando la descristianización realizada. La indignación colmó la medida de nuestra paciencia y nuestros labios pronunciaron estas palabras. NO PODEMOS CALLAR MAS.

El último.

Y no callamos, pero al hablar, lo hicimos de modo que el buen nombre de los inocentes se salvara, como se salvó el del que llegó en su caballería, a agradecer el aviso hecho en la misma forma, del mismo modo, y en el mismo correo que al Sr. Asenjo, que pudo también salvarse, que se ha salvado hasta ahora, pero sólo porque NO SABIA NADA.

¿Que IDEAL ha tardado un año! ¿Que después de un año habla y en visperas de elecciones y que eso es hacer político.

No negamos que hemos tardado en

hacer lo que ahora hacemos, pero probado queda como no dormimos, ni omitimos ningún recurso de los que podíamos caballerosa, cristianamente emplear.

Y si lo hacemos ahora en visperas de elecciones, además de la última circunstancia aducida en párrafos anteriores como último motivo de nuestra actitud. No extrañe el Sr. Asenjo, no olviden sus amigos, que los que en otras circunstancias nada pudimos conseguir de ellos por el aviso, el ruego, la prevención, aprovechamos la ocasión propicia para que nuestra voz no suene solo en el desierto, y la prueba de que no vamos descaminados, los hechos lo están diciendo.

Justificado IDEAL NUMANTINO y demostrado que quien recibió del señor Asenjo, el único, pero extraordinario favor de haber sido recibido por él en su casa y sentado una vez a su mesa ha agotado los recursos a su alcance que la condición de amigo por el favor expuesto y no por ningún otro, porque nada ha podido ni ha necesitado para sí del Sr. Asenjo, y si este señor cree que IDEAL NUMANTINO ha arrojado a quemarropa la bomba actual, y con aviesa intención, puede creernos que lo de bomba puede pasar, pero lo de quemarropa, no, por lo expuesto. Y ha sido bomba; pero nuestros propósitos al lanzarla, no son hacer víctimas, es llamar la atención muy distraída; es para que oigan los que no habia medio decoroso de hacerles oír; es proyectar luz para que aun los mismos que como los amigos del Sr. Asenjo se empeñaban en tener cerrados los ojos, no pudieran menos de ver.

Y vamos a lo más transcendental de las afirmaciones del Sr. Asenjo. Consta, dice el Sr. Asenjo, que en el momento que se me hubiera demostrado que la campaña que se denuncia, se hacía en el periódico del Sr. Artigas, yo no le hubiera prestado ni directa ni indirectamente mi concurso, en el acto hubiera retirado absoluta y totalmente mi apoyo a esa publicación.

Pues vamos a la demostración, señor Martínez Asenjo.

Solo en tres horas, hojeando con la precipitación que tan limitado tiempo impone, hemos encontrado nosotros en el periódico del Sr. Artigas, al registrar los números correspondientes a los meses anteriores al en que usted por desgracias dolorosísimas, dejó de leerlo, hemos encontrado artículos anticatólicos; a continuación publicamos el título de los mismos y lo mismo haremos con los antimonárquicos y con los antisociales y con los inmorales u obscenos.

Y para que vea el Sr. Asenjo que no solo alegamos títulos y minucias, allá van los ejemplos de cada cosa.

Propaganda anticatólica.

En el número 12 de Tierra, en el artículo que publica en la primera columna de su tercer página, y que titula «Los Estrangulados», al fin del cual están las iniciales B. A., dice lo siguiente:

Esos vástagos que brotan prodigios de savia nueva y de verosímiles energías, son caenoros expulsados del hogar de la epulencia, donde las comodidades y riquezas se horrorizan del amor, como la naturaleza del vacío; son víctimas propiciatorias brindadas a una secta maldita, engendro satánico de un misticismo hipócrita y un sordo positivismo, que los modelará a su antojo, haciendo degenerados impúdicos de lo que hubiera sido esperanza, destello de vislumbre de futuras reivindicaciones.

¿Qué le parece al Sr. Martínez la muestra? Pues siga leyendo si, como dice y nosotros creemos, quiere convencernos de la irreligión del periódico del Sr. Artigas, los títulos de otros tantos artículos anticatólicos, los números y las páginas en que se publicaron, y no olvide que tenemos a su disposición la colección del periódico del señor Artigas, en cuyas columnas solicitó y obtuvo un puesto el señor Asenjo para él y para algunos de los representantes en Cortes y provinciales—que debe nombrar—para que sobre los demás no pesen cargas, como los que solamente la ignorancia disculpa en el Sr. Asenjo.

Textos anticatólicos

En los números 1. La Langosta en Soria. A tres pese-

tas.—8. Del ambiente moderno. Discurso de Morat. Para piadoso.—9. Picadillo. Nuestra satisfacción.—11. Para piadoso y contrito.—12. Por Soria.—13. De Villardel Ala.—15. Fuera Capillitas. De Villardel Ala. Eramos pocos y...—16. Mi nochebuena. Picadillo. En nuestra redacción.—17. Desde Ambrona.—18. Picadillo. De Enseñanza. El Colegio de los padres Eudistas. Plato atrasado. Boycot clerical.—22. Picadillo. Un suelto.—27. En su defensa. Madre y Dios. Remilgos póstumos.—28. Sacerdote homicida. Picadillo. Ejercicios militares.—29. De Enseñanza. Caballeros. Benicia. ¡Que miedo!. Nacionales. El Cura Canedo.—30. ¡Que pesadez!. Picadillo. Ejemplo al canto.—31. De eterno femenino.—32. El Balcón.—33. De la vida. Picadillo.—34. Para el altar de D. Sebastián Luque. Picadillo.—46 de 9 de Abril de 1909. La Farándula. Picadillo.—50. 23 de Abril de 1909. Nueva farsa.—51. 27 de Abril de 1909. Artículo de fondo.—55 y 56. Cuento de amor. Más allá de la muerte.

Propaganda antimonárquica.

Vea el Sr. Asenjo una muestra del afecto a la Monarquía en la publicación, que ayudaba, aunque modestamente en forma de subvención y suscripción.

En el número 34 del periódico del señor Artigas, publicado el 26 de Febrero de 1909, cuando todavía leía el Sr. Asenjo, algunos números de la publicación que él y, sus amigos subvencionaban, en su primera página publica un artículo en el cual entre otras cosas, después de afirmar que Solidaridad catalana es un ardid astuto de la monarquía para aumentar disensiones entre los republicanos, a los cuales se dirige, dice literalmente.

El remedio aún puede llegar; el único partido de fuerzas vivas de energía y de avance es el que ha sabido organizar y conservar en Barcelona la gran figura española, gran espíritu de nobleza y virilidad, el alumbrado infamemente, D. Alejandro Lerroux.

El espíritu franco y batallador de Lerroux, atrae a la verdadera juventud, que en él cifra sus esperanzas y cree que es el único que nos puede conducir al triunfo de la república.

Cuando Lerroux ponga el pie en tierra española, su figura, agrandada considerablemente por sus grandes triunfos, a los que por perjudicarle ha contribuido el gobierno de Maura—su jefe, D. Lamberto—tendrá la virtud de congregar en derredor suyo a toda la juventud española de alguna valía.

Al triunfo de esta causa debemos sumarnos con nuestras fuerzas y no esperar que todo nos lo den hecho. La salvación de España está en la libertad; la libertad sólo encarna en la república y la victoria de ésta corresponde a Lerroux.

¿Hay aquí algo antimonárquico?, señor Martínez Asenjo? Pues como la muestra, podrá usted encontrar en la colección del periódico del Sr. Artigas ayudado por usted y algunos amigos suyos, representantes en Cortes y provinciales, aunque usted lo ignoraba, y lo creemos, y si nos lo mandaran, lo juraríamos—hasta ese extremo damos fe a su palabra—, pero y los que en Soria vivían y pagaban y nos eñan, ¿tampeco sabían naba? ¿Qué inocentes deben ser los representantes provinciales y qué monárquicos y qué liberales y qué conservadores los que pagaban! Verdad, D. Lamberto, que merece un premio? ¿No le parece a usted bien que premien, a quien así escribió, con un destino que pague la provincia? Pues en su mano está, D. Lamberto, sus amigos en la Diputación son mayoría.

Textos antimonárquicos

En los números 2. A los republicanos de Soria.—4. El desprecio de los republicanos.—10. Nosotros y el bloque.—13. Paradojas.—14. Lerroux triunfante.—15. Fuera Capillitas. En Soria. Otro triunfo. 16. Triunfos significativos.—17. Adelante.—19. A los republicanos. Convocatoria a los republicanos.—20. Adivinación. La convocatoria del número anterior. Información telegráfica.—21. Frio en el ambiente y frio en el alma.—22. (Pág. 6.) Guerra sin piedad.—27. Picadillo. Gaudeamus.—28. Farsantes. El chulo de Barcelona.—29. 11 de Febrero 1873-1809. Id. Crónica local.—30. Los republicanos. La república en Soria. El acta de Azzati.—32. Palabras de un discurso.— Id. Nacionales. Nuestros hermanos de América.—44. de 2 de Abril de 1909. Más vale tarde que nunca.—49 de 20 de Abril id. Artículo de fondo.—50, de 23 de id. id. ¡Luchadores! Salud.—51, de 27 de id. id. Picadillo.—52, del 30 de id. id. Artículo de fondo.—53. de 7 de Mayo id. Mis compañeros.—Id. id. id. El Nautilus.—Idem, id. id. Picadillo.—Id. id. id. Postales matritenses.—Id. 18 de Junio de 1909. Impresiones de un lector. Cartas y dedicatoria.

Propaganda antisocial.

¿Habrá necesidad, Sr. Martínez Asenjo de aducir más pruebas para convencer a usted de que en el periódico se hacía campaña antisocial? Pues vaya un ejemplo, y después lea usted el índice—no olvide usted que muy someramente está hecho, en menos de tres horas pero de cuya fidelidad respondemos—y, ni tampeco que la colección la puede usted ver cuando quiera.

En el mismo número del 26 de Febrero, en su segunda página, se publicó un artículo que titula ¡Rebelías! y vea usted como empieza.

Seamos siempre, en todo momento, en literatura, en política, en la vida, activos y rebeldes y que nuestras palabras, derramadas por el mundo, arruinen y destrocen con el bárbaro empuje de una catapulta (Luis Soldado). Así me place ver a la juventud.

Seamos rebeldes, seamos soberbios, tenemos derecho a serlo; hasta la violencia podemos llegar porque a la violencia nos empujaron espíritus caudcos.

Y termina después de cuatro párrafos, escritos todos en el mismo tono:

Solo así, siendo icásticos y viriles tendremos derecho a derribar los ídolos de todas las iconografías, apaga el brillo de todos los nombres que solo como satélites son la luz reflejada de los soles lucieran.

Claro está que esto ni lo vió ni lo leyó el Sr. Asenjo? y que apostamos a que resulta que por sus muchas ocupaciones no lo leyó ninguno de los convencidos monárquicos y piadosísimos católicos, representantes en Cortes y provinciales que pidieron, sin que el más suspicaz pudiera sospechar en ello nada que no fuera honroso, un lugar en las columnas donde esa se publicaba, para defenderse de los que atacaban sus gestiones? ¿A que resulta que sólo lo leímos y lo leemos nosotros? y, como a nosotros no nos ha de hacer ningún daño ¿qué inconveniente habrá en que se publicara y se siga publicando? ¿Qué cosas!

Vaya otro índice de títulos y a su disposición quedan todos los números de Tierra-La Verdad para que los consulte y vea si esa publicación es antisocial.

Textos antisociales

En los números 1. Mi temperamento revolucionario había encontrado marcos en que encuadrarse. Hay preparador.—4. Cobardía ambiente.—5. Los obreros mirando a la mañana.—6. El proletario se riano.—9. Desde Barcelona.—11. ¡Piden pan y les dan palos.—13. La sociedad de resistencia.—14. Justicia y caridad.—18. En un anuncio de 4.ª plana afirma que Tierra es radical en sus tendencias.—24. Viene la vida.—27. Nuestra Señora La Junta de Defensa.—32. Palabras de esos discursos.—34. El peligro existe. Semblanza de B. Artigas.—Id. Rebelías.

¿Y de inmoralidades? ¿de desplantes obscenos?

Propaganda antimoral.

No se oculta a la discreción del señor Asenjo que aquí no hemos de publicar lo más verde, ni mucho menos, pero vaya un botón de muestra.

El artículo se titula «Las hijas del Hampa», publicado no cuando se llamaba la publicación Tierra, sino como ahora La Verdad.

¡Oh! vosotras las que ocultais las penas para mostrar la risa, las que vendéis placer y simulais amor, todas las sacerdotisas del templo de Afredita. ¿Porqué avergonzaros de vuestros actos, porque ha de ser cruel vuestro destino? No Hijas del Hampa, né vosotras arrastrando el baldón que os fué adjudicado en una sociedad corrompida, egoísta y frívola, sois mejores a las veces, que muchas hembras como buenas acatadas.

Y no seguimos porque no podemos seguir.

¿Es ese testimonio solo? No, ni mucho menos, les hay a cientos en esa colección que sigue a disposición de quienes conocen el alcance de su obra, hija, ¡Claro está, de la ignorancia!

¿Están comprobadas nuestras afirmaciones? Pues vay sabemos lo que harán los que hasta aquí lo ignoraron y les que no debieron ignorarlo y les que no lo ignoraron y siguieron favoreciendo con la modesta ayuda en forma de subvención y suscripción a la publicación del periódico del Sr. Artigas.

esta circunstancia pudo mucho en el buen corazón del Sr. Asenjo; pero también en el de algunos de sus amigos, y el Sr. Artigas se encontró con el pan para sus hijos; D. Lambertó con un periódico que *pegaría mucho y fuerte* á los que antes le habían combatido, pero, para llegar á esto, no se tuvo en cuenta ni la índole del periódico, ni las ideas de su director. Se había subordinado lo principal á lo accesorio, la defensa de la Religión, de la Monarquía, del orden, la discreción en el decir, todo quedaba al arbitrio del Sr. Artigas. Este señor á lo que se comprometía, era á ceder un puesto en las columnas de su periódico para que pudieran defenderse los que desde entonces lo subvencionaban y procurarían suscripciones para él.

El Sr. Asenjo no atendió entonces á reparos que le opusieron algunos de sus amigos, se dejó arrastrar, no del odio hacia el Sr. González de Gregorio ó hacia su periódico—el diputado á Cortes por Almazán jamás odió á nadie—se dejó arrastrar de las impresiones de amigos más impulsivos que reflexivos, se dejó llevar de la compasión hacia la familia del Sr. Artigas, que entonces necesitaba pan para comer, lo cual no es deshonra, y el señor Martínez Asenjo se vió metido en un atolladero del cual saldrá, esperamos que salga de un modo áiroso.

Que se nombren.

Si el Sr. Martínez Asenjo no hubiera afirmado taxativamente en su escrito que varios representantes en Cortes y provinciales, se pusieron al habla con el Sr. Artigas, nosotros no pasaríamos de aquí sin citar los nombres, pero como nosotros no podemos saberlo más que por referencia, creemos que el señor Martínez Asenjo, es el obligado, en primer término, á publicarlos para que no puedan ser incluidos, entre ellos, los que no tuvieron parte en esas coincidencias.

Conformes.

Después de lo escrito, no tenemos inconveniente en afirmar con el señor Asenjo que, la inteligencia de esos representantes con el Sr. Artigas fuera solo con el propósito de defenderse de los ataques, que pudieran dirigirse contra sus gestiones:

Que quien diga otra cosa mentirá como un bellaco; y que faltará á los Mandamientos de la ley de Dios. Pero el Sr. Martínez Asenjo tendrá que convenir con nosotros que quien afirma que, sin esa inteligencia, no se habría realizado en la forma escandalosa que se ha hecho la propaganda disolvente, ni faltará á los Mandamientos de la ley de Dios, ni mentará como un bellaco, ni hará nada que no deba, lamentando y censurando esa inteligencia que, se haría con buenos propósitos y solo á determinados fines, pero que ha sido el origen y la causa del mal que todos sufrimos.

Seguimos conformándonos.

Tampoco tenemos inconveniente en admitir que los interesados no vieran nada que no fuera natural, legítimo honrado, caballeresco en la coincidencia de actitud y de opinión entre el señor Artigas y los representantes tantas veces citados, así como, en que le ofrecieran al Sr. Artigas, en cambio del lugar que les cediera en sus columnas y de la ayuda que les prestara para su defensa, su apoyo.

Pero el Sr. Martínez Asenjo deberá también admitir como justo, que, los que no seamos interesados, veamos con extrañeza como personas de la significación, que otorga la representación en Cortes, busquen para defenderse una publicación como *Tierra*, y coincidan con un hombre de las ideas del Sr. Artigas, y soliciten su apoyo, y de alguna manera lo paguen.

Estará bien esa coincidencia y ese apoyo, y no habrá compra de pluma, ni proposición de cosa tan insolita, tratándose de un hombre como el Sr. Artigas, pero esa coincidencia y esos apoyos, son el origen del mal que nosotros, y con nosotros muchos católicos, no quieren consentir más, sin protestar y sin oponerse á ella con todas sus fuerzas.

¿Quién obró peor, los que pagaron, ó IDEAL que pega?

Y ¿quién habrá causado mayor mal, Sr. Martínez Asenjo? Los que creyeron que podían coincidir y ayudarse mutuamente, aunque no fuera con ningún mal fin, y por coincidir, se ha divulgado el mal, y ha sido posible y fácil la corrupción de muchos corazones, la desviación de muchas inteligencias, la muerte espiritual de muchas almas, ó los que se hayan opuesto y se opongan á que el continúe?

Ya no estamos conformes.

Dice el Sr. Martínez Asenjo, que pasadas las circunstancias que pedían combatir á la Junta de Defensa, continuó el Sr. Artigas laborando con templanza, y que, sólo cuando trató cuestiones relacionadas con el Municipio y cuando luchó con IDEAL NUMANTINO, fué mayor su acometibilidad. Bien se conoce que el Sr. Asenjo, no leyó, como afirma inmediatamente, todos los números del periódico del Sr. Artigas, puede que acertáramos nosotros si dijéramos que no había leído detenidamente ninguno, porque en primer lugar: ya hemos dicho que la Junta había muerto, á lo menos, así lo afirmaba y no estaba muy lejos de ser cierto; en segundo: IDEAL no luchó nunca con *Tierra*, entablado polémica. Lo intentó al principio, pero al tercer artículo se salió *Tierra* por el registro de las palabras gruesas y de las razones mudas, y ya no discutimos más con él. De modo, Sr. Asenjo, que si trataba usted de justificar los apasionamientos de *Tierra-La Verdad* por lo reñido de la lucha, sentimos decirle que no puede ser, porque IDEAL no discutió con *Tierra-La Verdad*.

Habló IDEAL, cuando quiso, y como creyó más procedente, de algunas cuestiones tratadas en *Tierra-La Verdad*, pero entabló polémica con aquel periódico no señor, ni ahora mismo la sostenemos, de modo que IDEAL no pudo causar apasionamientos.

Las afirmaciones del Sr. Asenjo que dicen que por circunstancias especiales y dolorosísimas, que nosotros lamentamos muy de veras, no ha leído apenas ningún periódico, y que en los pocos números que leyó antes de Agosto de *Tierra-La Verdad* de el señor Artigas, no encontró nada que pudiera considerarse ataque á la Religión, á la Monarquía, al orden, en que fuera difamador para nadie, nos satisfacen extraordinariamente, porque ella viene á justificar la conducta del diputado por Almazán en este enojoso pleito, aunque no deje de causarnos verdadera extrañeza que pudiera leer un solo número del periódico *Tierra-La Verdad*, donde, más ó menos violento, no encuentren algunos todas esas cosas que el Sr. Asenjo no encontró. Tan extraño nos parece á nosotros que hemos tenido, desgraciadamente, la obligación de leer todos sus números y con detención, que, si no fuera el Sr. Martínez Asenjo quien lo afirmara, nos costaría mucho trabajo creerlo, pues, como verá luego este señor, cuando puntualicemos el número de veces que esas cosas tan sagradas para el Sr. Asenjo, han sido ofendidas en la publicación del Sr. Artigas, y los términos en que lo ha hecho, él mismo ha de confesar, ó que no se fijó bien, ó que no leyó arriba de seis números.

Ni otros periódicos, ni otros amigos le digeron nada.

Y admitiendo de buen grado, que todos los periódicos que se publican en Soria son, como el que más, defensores de la Religión, del Trono y del orden, y que en ninguno de ellos ha encontrado nada que indicara la existencia de esa campaña de iniquidad, que solo IDEAL NUMANTINO denuncia, como existente; y dejando á los amigos de incuestionable ortodoxia que tiene el Sr. Asenjo en Soria el que respondan al cargo tan justo como grave que les hace de no haberle avisado ni directa ni indirectamente, de la campaña disolvente que IDEAL denuncia.

Descargos de IDEAL.

Cargo que nosotros encontramos

justificadísimo y que, después de lo que digamos inmediatamente, verá el señor Asenjo que no tiene disculpa posible.

Vamos á recoger los cargos que el Sr. Asenjo hace al *inspirador* de IDEAL NUMANTINO por no haberle avisado tampoco, aunque también se dice amigo, y por haber callado durante un año para hacerlo á tambor batiente, cuando se avecina una lucha electoral.

No tiene inspirador particular, pero por sí acaso.

En primer término hemos de decir al Sr. Martínez Asenjo, que IDEAL NUMANTINO no tiene más inspirador que su Consejo Directivo, y que, por este concepto, podía muy bien dejar sin contestar su alusión, pero como en este Consejo Directivo hay un individuo que, efectivamente, un día, por cierto lluvioso y de gran niebla, llegó á una Villa que está situada en un cerro, y se hospedó en una modestísima casa de huéspedes, donde encontró amabilidad y limpieza que la hacían gratisima; que solicitó de D. Lambertó Martínez Asenjo, que acababa de ser elegido Diputado conservador *sin oposición* en una situación liberal, siendo ministro de la Gobernación el señor García Prieto, le señalara hora si quería dispensarle el honor de recibirlo, y que en efecto, le fué señalada la de las cuatro de la tarde; que llegada esa hora fué recibido por el señor Martínez Asenjo con exquisita cortesía, cortesía que no le causa extrañeza, porque está acostumbrado á encontrarla en muchas personas y en muchas casas aunque no sean la del señor Asenjo; que después de una entrevista de un cuarto de hora se despidió del Sr. Asenjo para poner un telegrama que decía *El Sr. Asenjo agradece al Gobierno liberal la atención de que no le haya puesto candidato enfrente entiendo que le está obligado, solo si el Gobierno-cosa que cree difícil-no presenta tres candidatos y deja un puesto á la oposición-lo cual celebraría apoyar á usted siéndole imposible de otro modo* y que después, estando, el aludido miembro de este consejo en la casa de huéspedes donde se encontraba muy bien, recibió una atenta invitación del Sr. Asenjo para que se trasladara á su casa, y se sentara en su mesa á la hora de cenar, y permaneciera allí hasta la hora de salir el tren. Por si el señor Martínez Asenjo alude á ese individuo del Consejo de IDEAL; el que este escribe inspirado por el Consejo pleno y que sabe lo que ese individuo ha hecho recoge la alusión y pasa á contestarla.

Desde luego, ese individuo del Consejo tiene en mucho la amistad del señor Asenjo, pero no negará este señor que esa amistad debe ser mucho menos íntima que la que tenga dicho señor con los que mantiene correspondencia, puesto que el Diputado á Cortes no ignora que *solo una carta* se ha cruzado entre ambos; y esta no para pedir nada al Sr. Asenjo, sino para anunciarle la publicación IDEAL NUMANTINO, y ofrecerle sus columnas, sin solicitar, ni tampoco lo hubiera admitido, aunque en ello no hubiera nada que no fuera natural y delicado, ninguna subvención:

Que el llamado *inspirador*, en todas las ocasiones y á todos los amigos del Sr. Martínez Asenjo les ha pedido, les ha suplicado con el mayor interés, que le avisaran de lo que sucedía, porque él entendía que no podía hacerlo de modo que no pudiera parecer sospechoso.

Que ese inspirador solo cuando, y por qué, el Sr. Asenjo lo afirma, puede creer que ignorara lo que sucedía, puesto que los amigos del mismo le habían asegurado, una y muchas veces, que no había medio de convencer al Sr. Asenjo de que le convenía prescindir de la publicación del Sr. Artigas.

El inspirador avisa muchas veces.

Que el *inspirador* de IDEAL NUMANTINO, si no avisó al Sr. Asenjo por carta, fué porque esa carta podía haber sido interpretada como una maquinación realizada en las tinieblas contra el señor Artigas y su publicación; fué porque ese inspirador era también periodista, y si puede tener como dice *La*

Verdad un cerebro que no contenga más que serrín y un corazón que á algunos parecerá de felino, tiene tan delicado el estómago que no puede sufrirle nada que le parezca ó pueda parecer á alguien menos noble, algo no desinteresado sin que sienta náuseas y asco insuperable.

Que ese inspirador siempre aconsejó, que el asunto de hacer entender al Sr. Asenjo de una manera noble, lo equivocado de su actitud y los daños que estaba causando, era delicadísimo; que era necesario agotar la paciencia antes de ello, esperando que los amigos del Sr. Asenjo y él mismo por sí solo, se darían cuenta de lo que pasaba, y cuando vió que era indispensable el aviso, pensó que debía hacerse con el mayor cuidado, sin faltar á la caridad en lo más mínimo. Entonces IDEAL NUMANTINO empezó á relatar una visita imaginaria de los diputados á Cortes de la provincia, visita que empezó por Agreda, siguió por Soria y terminó en Almazán, que era donde debía terminar, porque todo aquel rodeo y el tomar tan de lejos el punto de partida *tenía un fin principal*, era el poner en labios del Sr. Martínez Asenjo estas palabras, que le suponemos pronunciándolas en Almazán á mediados de Agosto, y dirigidas á una concurrencia extraordinaria de electores suyos.

El cronista de aquellos viajes fantásticos, escribió lo que sigue:

Lo que soñó oír IDEAL NUMANTINO y oyeron sus lectores.

«El silencio fué absoluto en el auditorio, y el orador, sin poder ocultar la emoción que le dominaba, dijo con entonación solemne: «Se ha dicho y repetido de mí que soy causa y único responsable de que se esté realizando en la provincia una propaganda anticristiana, antimonárquica, y antisocial, y esto, señores, ha herido y está hirviendo mis sentimientos más caros y me ofende como ninguna otra cosa me puede ofender.»

Yo, señores, que por algo merecería el honor de que el Sr. Maura y el partido conservador me designaran para combatir en las Cortes el proyecto, que presentaron los liberales contra las asociaciones religiosas, y puse en combatirlo, por juzgarlo un atropello, todos los recursos de mi entendimiento y todos los entusiasmos de mi corazón; yo que me honré llevando al Congreso muchos millares de firmas, tantas casi, cuantos son los habitantes de este distrito, para que no prosperase aquel proyecto; yo que sé en cuanto tenéis las creencias de vuestros padres que fueron las de los míos, y las tengo sobre todo y en más que todo; yo señores, que no puedo imaginarme el horroroso espectáculo de Conventos incendiados, asaltados, robados y atropellados inocentes é indefensas religiosas, sin que sufra un estremecimiento más grande que el que me proporcione el anuncio de mi propia ejecución. ¿Podría, conservando un átomo de pudor, ser causa, contribuir, ni siquiera serme indiferente una propaganda antirreligiosa, que es siempre la precursora de esos actos vandálicos? ¿Cómo podría presentarme delante de vosotros siendo propagandista directo ó indirecto de la irreligión sin merecer vuestro más absoluto desprecio?

¿No está probada mi adhesión á la monarquía? Los gobiernos monárquicos y sus hombres más prestigiosos, ¿no me dispensaron y me dispensan gran confianza? Por lo que más queráis, por lo que para vosotros sea más sagrado, hacedme el favor, he dicho mal, no es favor, hacedme la justicia de creerme incapaz de contribuir á que la irreligión y el desorden y la anarquía se difundan en esta tierra castellana y por lo mismo eminentemente cristiana, siempre respetuosa y digna.»

El público enardecido, arrastralo por la sinceridad con que se expresaba el Sr. Martínez Asenjo, no le dejó seguir sincerándose, y ahogó el eco de sus últimas palabras con gritos, que indicaban su indignación contra los que se habían permitido acoger y propalar especies tan deshonrosas, que habían tan profundamente herido al

Textos inmorales

En los números

1. Ante los hechos. La langosta en Soria. Con el respeto...—2. Las bribonas.—3. Los amores de un iluso.—4. Cobardía ambiente.—9. Ocasión (Ocasión)—12. Por Soria.—13. De Villar del Ala.—17. Después de terminados.—20. Nuestros prohombres.—28. Efímeras. De mis memorias.—31. De eterno femenino.—32.—El Balcón. Muacha infamante.—33. Picadillo.—47. de 13 de Abril de 1909. La senda.—62. de 4 de Junio de 1909. Del ambiente moderno.—Id. de 11 de Junio de id. id. Escuela de criminalología.—Id. de 15 de id. Episodio de la vida de un gran poeta.—Id. id. de 18 de Junio id.—Amor salvaje ¡Que gracia!—Id. id. de 12 id id. ¡Que cuadros!—Id id. de 22 id id.—Dos palabras,

Tercera parte

Dice el Sr. Martínez Asenjo que una vez que pasen los momentos de pasión, procederá como sus deberes religiosos políticos y sociales le manden.

Adelante.

Pues manos a la obra y no dude de que IDEAL NUMANTINO, que vale poco, que no vale nada, pero que ha puesto ese poco y ese nada al servicio de la verdad y de los que cumplen su deber, seguirá poniéndolos al servicio de toda causa, justa, noble, patriótica, social, cristiana, sin que sean capaz de hacerle enmudecer mientras viva, y lleva trazas de vivir mucho, porque cada día recibe mayores elementos de vida, ni la altura de las personas, ni las violencias de los enemigos. IDEAL NUMANTINO, es un modesto, modestísimo soldado de Cristo, su verdadero Rey, y luchar en esas filas es asegurar la vida, el triunfo y la más gloriosa de las coronas.

Conformeo.

Dice el Sr. Martínez Asenjo que es católico pero no fanático, creyente pero no sectario y no tenemos nada que oponerle. Lo Celebramos y lo aplaudimos, tampoco nosotros somos fanáticos sectarios ¿no faltabamos, llamándonos católicos?

Tampoco negamos nosotros el agua y el fuego a los que en nuestra Santa Fe no tienen la suerte de comulgar! Jamás preguntamos al necesitado por sus creencias, jamás pedimos el suplido para los que no piensan como nosotros, no, lo que queremos siempre y en todo, es el mayor bien para todos, y a los bienes del espíritu damos preferencia sobre los del cuerpo que cuando perjudiquen a aquellos, no son bienes, son males.

Obra de caridad es dar de comer al hambriento, pero más excelente caridad es enseñar al que no sabe y corregir al que yerra.

A «El Henares».

Y lo que dice usted de tolerancias y de adaptaciones de la Iglesia y de las Monarquías y que por ellas se colocan dentro de las corrientes de la reforma social, tiene muchos bemoles y no disponemos del tiempo ni del espacio que son necesarios para explicarlas, más aún, estamos fatigados y nos permitimos solicitar el favor de que aclare esas cosas que dice sobre asunto tan transcendental, nuestro muy querido y cultísimo colega seguntino *El Henares*, que tanto y con tanto aprovechamiento se lee en el distrito del Sr. Martínez Asenjo. Nos complacerá el colega? Creemos que sí. IDEAL NUMANTINO publicará sus trabajos en lugar preferente.

Enmienda y todos amigos.

Termina el Diputado por Almazán afirmando que: sean las que sean las diferencias que le separen del Sr. Artigas dicho señor podrá contar siempre con su amistad y su estimación: que lo tiene por hombre de gran inteligencia y de noble corazón. Nosotros nada tenemos que oponer a eso más, aun celebraremos que esa amistad sea provechosa para el Sr. Artigas y para él. Pero ¡por Dios! que se guarde la ordenación debida, que se atienda el cuerpo, pero que no se olvide el alma que vale más, infinitamente más. ¡Qué obra más santa y más meritoria sería la de D. Lamberto Martínez Asenjo,

si consiguiera llevar encauzado hacia la verdad religiosa y social al Sr. Artigas! Como lo celebraríamos nosotros que no guardamos para él rencor en nuestro corazón, que sera todo lo pequeño y todo lo felino que quieran pensar de él, pero que guarda afectos de verdadero cariño y sincera compasión al Sr. Artigas.

Pero la enmienda, venga la enmienda, eso buscamos y con eso nos conformamos.

No recogeremos la última de las afirmaciones del Sr. Asenjo, porque no nos damos por aludido, pero, si por si acaso nos creyera capaces de pisotear las leyes del honor, de desconocer los principios de humanidad y de no respetar el derecho ajeno, quebrante con nosotros su amistad, nosotros siempre haremos justicia al señor Asenjo y en él veremos siempre un equivocado, jamás un culpable.

Conclusión

Empezaba su escrito el Sr. Asenjo diciendo: *Dolorida el alma y enfermo de cuerpo, llegan a mi triste hogar voces de pasión*; nosotros terminamos diciendo que también con el alma muy dolorida y agobiado el cuerpo, sino por la enfermedad por otras cosas que le hacen sufrir, llegaron hasta nosotros voces, no de Pasión sino de verdad, acusando un estado de cosas insufrible y que nuestro espíritu, apenado por desgracia tanta, lo fué mucho más, al parecer, que acaso aumentara nuestra campaña lr amargura de otra alma tan fuertemente dolorida como la del Sr. Martínez Asenjo. Mucho, muchísimo hubimos de luchar para decidirnos, pero el deber es antes que todo para IDEAL NUMANTINO.

Caer por ignorancia, no es caer; y el dolor, por lo pasado, ha de ser mucho menos doloroso é intenso, que la satisfacción que ha de producir a todos los equivocados de buena fe el poder reparar en todo cuanto esté de su parte los daños causados sin saberlo.

D. Lamberto Martínez Asenjo se creyó obligado a contestar lo que nosotros digimos, IDEAL NUMANTINO se ha honrado publicando en lugar preferente su escrito, y recogidas sus afirmaciones y dadas las explicaciones que hemos juzgado necesarias, damos por nuestra parte terminada la campaña y solo nos resta decir que esperamos que a todos la opinión ha de darnos justicia.



Sección religiosa

Día 7.—*Martes*.—Ss. Ambrosio, ob. y doctor; Agatón, m. Urbano, ob. y cf. Martín, ab. y Fara, vg.—*La Misa y Oficio divino son de San Ambrosio, con rito doble y color blanco*.

Continúan las Novenas a la Inmaculada Concepción en las Iglesias de Santo Domingo y la Mayor, a las cinco y cinco y media respectivamente, con exposición de S. D. M.

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA.—*Vigilia general de Titular de la Sección*.—Turno de *San Saturio*.—Esta vigilia es pública y en ella dirigirá su palabra el Sr. D. Manuel Requejo, Magistral de la I. I. Colegial y la Misa a las cinco y media de la mañana del 8, solemne y a puerta abierta.

Día 8.—*Miércoles*.—LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE NUESTRA SEÑORA.—Ss. Eutiquiano, p. y m. Macario, m. y Sofronio, ob.—*La Misa y Oficio divino son de la fiesta, con rito doble de primera clase con octava y color blanco*.

En la I. I. Colegial a las diez y media, Misa solemne a toda orquesta, y en la Iglesia de Nuestra Señora del Espino a las once y media Misa solemne con asistencia del M. I. Cabildo Colegial, Cabildo Parroquial y Excmo. Ayuntamiento, predicando D. Cipriano Calonge, Coadjutor-Regente de San Juan de Rabanera, de esta ciudad.

En la Iglesia de Santo Domingo, a las nueve de la mañana Misa solemne de Ministros, con Exposición de S. D. M. y por la tarde, a las cinco, termina la Novena, predicando el Lic. D. Julián Garcés, Canónigo de la I. I. Colegial y Capellán del Convento.

Día 9.—*Jueves*.—Ss. Leocadia y Valeria, vgs. y mrs. Restituto, ob. y m. Siro, ob. Gorgonio y B. Isabal Bona, vg.—*La Misa y Oficio divino son de Santa Leocadia, con rito doble y color encarnado*.

En la Iglesia de San Juan, a las cinco y media de la tarde, el piadoso Ejercicio de la HORA SANTA ganando los asociados *Indulgencia Plenaria*.

Día 10.—*Viernes*. *Ayuno*.—*La Traslación*

de la Santa Casa de Loreto.—Ss. Melquiades p. y m. Eulalia y Julia, vgs. y mrs. Carpóforo y Abundio mrs.—*La Misa y Oficio divino son de la Traslación de la Santa Casa de Loreto*,

Notas literarias

Canto de esperanza

Inspirado trovador,
toma la empolvada lira.
¿Cómo olvidado se mira
el objeto de su amor?
A la tensión del dolor
todas sus cuerdas quebraron
y sus suspiros cesaron,
y es que el dolor, hay momentos,
que ya no encuentra lamentos
en seres que nos amaron.

Pobre bardo: se resiste
a prepararla de nuevo.
Pues yo á animarte me atrevo,
que, tal vez, el eco triste
que al abandonarla oiste,
se trueque en grato sonido
que ensanche el pecho oprimido,
evoque dulces amores
y mitigue los dolores
el bálsamo del olvido.

¿Crees loca mi pretención?
¿Que solo el dolor impera?
pues la morisma por fuera
y aquí la revolución
destrozan nuestra nación?
¿Que solo invita a llorar
el horroroso bramar
de apocalíptica furia
que pretende con injuria
al mismo Dios destruir?

Hoy que se mira al santuario
aplicar sinieista tea
y humana sangre aún humea
en el ara ante el sagravio,
¿temes sea funerario
de las cuerdas el acento
y solo lancen al viento
ayes de almas doloridas
que renueven las heridas
del humano sentimiento?

Pulsa tu lira, poeta,
rasgue tu canto los vélos
que en negro crespón los cielos
tapan a la España inquieta,
que cuando la muerte aprietta
al infeliz navegante,
al piloto vigilante
valiente y firme, verás
mientras lloran los demás
guiar la nave arrogante.

El que más desgracias llora
más consuelos necesita.
Canta a esa Reina bendita
que por nuestra Patria implora.
España es de esa Señora,
y a los que su fé y altar
nos pretenden arrancar
diles con noble arrogancia:
—¡Un Lourdes sostiene a Francia
y a nuestra España un Pilar!

¡MARIA! Eco sacrosanto
fué de la esperanza el rayo
que dió valor a Pelayo
y al intruso moro espanto,
Himno de inefable encanto,
canto épico de salud,
grito de esfuerzo y virtud
que al musulmán anenada
que aún gimiendo por Granada
lo escucha en el Gurugú.

Pronto bardo, sin temor
toma la lira olvidada
y canta a la Inmaculada,
porque ese canto de amor
dará treguas al dolor,
al oír tu melodía
renacerá la alegría
y miles de corazones
repetirán tus canciones
guitando ¡Viva María!

JULIO DE LA LLANA.

Una carta

Sr. Director de IDEAL NUMANTINO.

Muy señor mío: Ruego a usted de cabida en las columnas del periódico de su dirección al siguiente escrito, por cuyo favor le anticipo las gracias su affmo. S. S. q. l. b. l. m.

FERMIN JODRA.

En la campaña iniciada y sostenida por IDEAL NUMANTINO y en el número correspondiente al 29 de Noviembre último, se trata de hacer ver, cautelosamente, tomando como fundamento una frase del periódico *La Verdad*, con el que no me unen otros vínculos

ni compromisos que el de editarse en la imprenta de mi propiedad, que yo soy amparador y protector de aquella publicación y, por tanto, ya sea por ignorarlo, ya por no dar al asunto la trascendencia que tiene ó por otras causas, amparador y protector de publicaciones ácratas y anticristianas.

Yo, que nunca he podido robar tiempo a mis ocupaciones para dedicarlo a la lectura de todo lo que haya escrito *La Verdad* y de todo lo que haya podido decir IDEAL NUMANTINO, posible es que esté en un error, pero como, aunque tengamos en mucho cuanto dice IDEAL, también puede suceder que en esa violentísima campaña, dejándose arrastrar por la pasión, se haya separado del camino que señalan la equidad y la justicia, y, al creer ciegamente sus gravísimas insinuaciones, pudiera colocarme en los linderos de la calumnia, sin quererlo, porque ya sabemos que IDEAL, á sabiendas, es incapaz de lesionar el buen nombre de nadie, espero para poder obrar rectamente que vengan las afirmaciones concretas, que venga la justificación de que *La Verdad* es un periódico ácrata, de que *La Verdad* ha dirigido ataques a la Religión y a la Moral cristianas, y entonces yo, que no soy político, que no tengo odios ni ofensas que vengar y que ante todo soy cristiano y amante del orden social, obraré con arreglo a los dictados de mi conciencia, libre de todo prejuicio y de toda pasión.

FERMIN JODRA.

En la contestación al escrito del señor Martínez Asenjo, puede ver el señor Jodra contestado el suyo.

Por telégrafo

Madrid 6 (10 m.)

Mitin católico

Se ha celebrado con enorme concurrencia en Avila el mitin católico en el que hablaron con gran elocuencia y valentía los jóvenes propagandistas de Madrid; hizo el resumen el Sr. Dean.

Reformación del Sacro Colegio

Se reciben noticias de Roma, manifestando que el Romano Pontífice se propone disminuir el número de Cardenales de la Cuna.

Crisis política

Se halla aún sin resolver la crisis política en Italia.

Banquete paternal

En Melilla se han reunido para celebrar un banquete de confraternidad 24 coroneles, representando todas las fuerzas que en el Rif se han combatido en defensa de España, acordando elevar adhesión a Alfonso XIII, general Marina, Linares y Luque.

De regreso a España

Hoy han embarcado para Barcelona 800 reservista licenciados.

Sin novedad

Fuerzas posiciones avanzadas han realizado marcha combinada sin contratiempo alguno.

Varias noticias

Esta tarde reuniránse Moret, Linares y Pérez Caballero, para tratar asuntos trámite Melilla.

El teniente coronel Burguete confirió anoche con Moret y regresa hoy a Melilla.

Mañana Consejo de Ministros.

MARIANO DE M.-MARTELL MEDICO

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE CIRUGÍA GENERAL Y DE LA VISTA

Consulta de once a una

Plaza Mayor, 6. — Berlanga de Duero.

T. 15—1. 13—15

Tip. TIERRA SORIANA, de J. Sáenz.

Nicasio Ruiz

60, Collado, 60
SOMBRERERIA
SORIA

Surtido completo en sombreros hongos y flexibles, últimas novedades.—Gorras de viaje y de fantasía, desde 1 á 4 pesetas.

Para señores sacerdotes surtido completo en sombreros de teja, gorros fiadores, bonetes, etcétera.

Se reciben encargos á la medida servidos á las veinticuatro horas.

ESMERO, PRONTITUD Y ECONOMIA

Esto se demuestra con las obras.

LA POSITIVA

GRAN ZAPATERIA de

Francisco Modrego

Tengo el gusto de poner en conocimiento de mi numerosa clientela y del público en general que esta verdadera Zapatería de MODREGO, que estaba instalada en la esquina de la calle de la Claustrella se ha trasladado á la calle del COLLADO, 70, donde estaba la antigua sombrería de Hilario Blasco, donde encontrarán, como siempre, un abundante surtido de calzado de todos clases, todo construido en mis talleres por oficiales de primera.

Especialidad en calzado de lujo

El que quiera ir bien calzado y no tener callos, que visite este establecimiento y apreciará las últimas novedades, conocidas hasta el día. No equivocar con alguno que vende con el mismo nombre.

COLLADO, 70.—SORIA

Hemoglobina Líquida Dr. GRAU

La Hemoglobina líquida Dr. Grau, es un medicamento infalible para curar la anemia, palidez, clorosis y pobreza de sangre. Favorece muy eficazmente el desarrollo de las jóvenes.

La Hemoglobina líquida Dr. Grau, es inalterable por su manera especial y elegante de estar en vasada en tubitos esterilizados y perfectamente cerrados.

La Hemoglobina líquida Dr. Grau, es de resultados positivos y constantes en la anemia, clorosis, linfatismo, escrófulas, menstruaciones difíciles y dolorosas en todas las enfermedades, cuyo origen es la debilidad y pobreza de sangre.

La Hemoglobina líquida Dr. Grau, usándola en la edad del crecimiento, facilita y regulariza los periodos de las jóvenes, contribuyendo á su completo desarrollo.

La Hemoglobina líquida Dr. Grau, por su poder tónico y excitante sobre los nervios, es de inmejorables resultados en la neurastenia, insomnio, vahidos, dolores de cabeza.

La Hemoglobina líquida Dr. Grau, tiene una acción pronta, energética y rápida, y por su poder nutritivo tonifica y fortalece las funciones de la vida, no teniendo rival para normalizar las pérdidas de sangre por hemorragias en las parturientas.

La Hemoglobina líquida Dr. Grau, es de resultados admirables en el desarrollo y crecimiento de los niños cuya constitucion es débil y raquítica.

La Hemoglobina líquida Dr. Grau, no produce perturbación al estómago, ni irritaciones, ni estreñimientos, como acontece casi siempre con los demás preparados ferruginosos. Es el principio ferruginoso natural de la sangre contenido en los glóbulos rojos de la misma, á los cuales imprime el color y la acción fisiológica. Se toma antes de las comidas, disolviendo el contenido del tubo en dos cucharaditas de agua azucarada.

La Hemoglobina líquida Dr. GRAU

ha sido aprobada por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. Premiada con Medalla de plata por el Colegio de farmacéuticos de Barcelona. En la Exposición internacional de Viena de 1905 ha obtenido la más alta recompensa, ó sea Medalla de Oro é Insignia de Honor. En la Exposición Hispano-francesa de Zaragoza le ha sido otorgado Diploma de Honor. De venta en Soria: Farmacia y Droguería de D. José Morales Orantes, Collado, 6



ÓPTICA
Relojería y Taller de
H. Pastora.
Concesionario de los Fácticos. Corresponsal de la Compañía Francesa Gramophone y relojero del Ferrocarril.
Collado, 25 (soportales)

Nada más apropiado para amenizar las veladas que se celebran en muchos pueblos, que un Gramófono de esta casa, que después se sortearen los concurrentes.

Ferretería y taller de Cerrajería

DE

CLAUDIO ALCALDE

El más antiguo y acreditado de esta provincia
Plaza de Aceña, 16, y Marqués del Vadillo, 4.—SORIA

Fábrica de Jabón de todas clases

Premiado con dos medallas de oro y plata

Fábrica de Lejía líquida

Para el colado y saneamiento de la ropa.

Almacén de Coloniales

para la venta al por mayor, rebajando los derechos de Consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

Pedro Llorente

ESTUDIOS, 2 y COLLADO, 21

SUCURSAL: Plaza de Aceña (antes Herradores), 15.—SORIA

Chocolates Llorente Marca "El León,"

Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de plata.

La gran aceptación de estos chocolates es consecuencia natural de su esmerada fabricación, hecha á la vista del público.

El que no haya probado el CHOCOLATE LLORENTE, marca EL LEON, se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases.

El Chocolate Llorente, es el mejor de todos

Esta casa ha obtenido cuatro recompensas industriales, confirmando así la bondad de sus productos que elabora

Gran comercio

DE

Tejidos nacionales y extranjeros

DE

José Ropero

Calle del Collado, 61.—SORIA

Inmenso surtido en toda clase de artículos.

Especialidad en géneros blancos de hilo y algodón.

Casimires, Tricots, Merinos, Lanas, etc., tanto para caballeros como para señoras.

Collado, 61.—Soria

Esquina á la plaza de S. Esteban

Tierra Soriana

Imprenta y Librería de José Sáenz

En este establecimiento encontrará el público un gran surtido en objetos de escritorio y en librería, en condiciones muy económicas.

Impresos de todas clases, con gran perfección y economía.

COLLADO, 9, SORIA

EL PROGRESO

Antigua zapatería de Lapuente y Modrego, hoy de

Juan Lapuente

Collado, 86 y 88. Soria

Esta antigua y acreditada zapatería es la misma que por espacio de 20 años ha venido conociéndose por el público bajo la razón social de LAPUENTE Y MODREGO, y que en lo sucesivo y con motivo de la disolución de la antigua Sociedad será solo de JUAN LAPUENTE por ser éste quien se ha hecho cargo de todos los negocios y asuntos de la misma. Así pues, cuantos encargos quieran hacerse á esta antigua casa se dirigirán todos á mi nombre, pues el socio Modrego, dejó por completo de pertenecer á la misma, por lo que en lo sucesivo tiene el gusto de ofrecerse solo Juan Lapuente Muriel

GRAN TALLER

DE

ENCUADERNACION

Se hace toda clase de trabajos en rústica, cartóné, holandesa y piel, confeccionados al uso y á precios sumamente económicos. Especialidad en Cantorales, Misales y Devocionarios

Dorado en cintas de seda.

Se barniza toda clase de mapas y se colocan en tela y medias cañas. Se garantizan todos los trabajos que se hagan en esta casa.

MANUEL GUZMAN

Premiado con Diploma de cooperación en el Ateneo Instructivo del Obrero (Guadalajara). No equivocarse.—Ferial, 2.—Soria

— 14 —

Juan F. Muñoz Pabón, Pbro.

PACO GÓNGORA

Detestaba el corsé. Decía que porque le molestaba; ¡mentira y requete-mentira! Era que sabía ella que no lo había menester para cosa ninguna y que Dios es más artista que todos los modistos y que todos los creadores de jaulas y de artefactos, y se gustaba ella más, á la buena de Dios, que á la buena de corsetero. Así, pues, nunca jamás se lo ponía.

Pareciendo modestísima en el vestir, era una coquetona de todos los diantres. Nada de colorines, ni de complicaciones en las telas ni en los adornos; sino colores oscuros; cuando más claros, gris perla, ó café con leche llamado "cruído", no sabemos porqué, y sencillez y lisura, mientras más,

mejor. Eso sí, mucho cuello blanco y mucho puño de encajes casi siempre de Almagro, hecho por ella misma, para no gastar mucho; pero antes habría manchas en las hojas de los nardos de sus macetas, que en sus puños y cuello, cuando no de encajes, de Holanda almidonada y bruñida y reluciente, como la mejor y más tersa porcelana de Sevres ó Sajonia.

Tampoco usaba zarcillos, aunque tenía unos "selitarios", de su madre, que ya muchas quisieran para cuando repican gordo; pero decía que era cosa de indios horadarse la carne para colgarse adornos, y que nó, que no quería ella, aunque tuviera los agujeros hechos, usar eso que le parecía salvajada.

Si no fuera indiscreción imperdonable entrarnos en lo más hondo de su alma para ver cómo andaba de aptitudes amorosas, acaso invitaríamos al lector á que diésemos un vistazo por allí, y hallaríamos una voluntad, llena de anhelos infinitos de amar y ser amada; pero al par, y sin que ella misma supiese el motivo, recelosisíma malarum quas habet amor curas, que diría Horacio, de las negras in-

quietudes y malas zozobras que forman el cortejo de Amor.

Nunca había tenido novio. Y no por falta de requerimientos, algunos de ellos reiteradísimos; sino porque.... ¡vaya! porque los hombres se cansaban muy pronto de amar, y ella quería ¡necesitaba! en pago y retorno de su amor, cuando llegara á darle, otro amor tan intenso, tan duradero y tan inmovible como el suyo propio; y ella no se fiaba.... ¡vamos ni pizca! de ningún hombre.

Si ella llegara á amar á algún hombre y éste correspondiese con brusquedades ó con desdenes ó con olvidos á su adoración... ¡qué penita, Jesús suyo! ¡ay, para eso mejor era no empezar á querer! Porque comenzara á querer y recorrer toda la escala del amor hasta la locura y el delirio, todo iba á ser uno, y ella no podía ser de otra manera; sino, ó no amar nada, ó amar muchísimo; ó la indiferencia, ó la pasión; ó la frialdad del hielo y la insensibilidad de la piedra, ó el ardor del volcán y el enagenamiento del éxtasis... ¡Qué hermosuras, las hermosuras que ella se imaginaba! ¡qué sed de aquellas hermosuras y de aquellas bienandan-

zas la que ella sentía! y á la vez ¡qué temores de que se desvanecieran al tocarlas, como se deshacían, al pretender asirlas, las pompas de jabón que, de muchacha, ella hacía en sus juegos!

Por tanto, lo mejor de aquellos días era no jugarlos. Agradecer con el más fino rendimiento todo amor ofrecido, pero sin corresponder á ninguno; sine esperar la llegada del hombre previsto y predestinado, tan infatigable para el amor, como lo era ella... ¡porque alguno tendría que haber! ¡iba ella á ser sola en el mundo? ¡no! alguno tendría que haber; se lo daba á ella el corazón. Y si no lo había, ella se quebaba conforme. ¿No era preferible su limbo, sin gloria, pero sin pena, al rudo golpe de una falsía ó de un desamor que había de matarla de repente como debía de matar el de la maza de un atleta que cayera sobre la nuca? ¡Pero fuera usted á dar con ese hombre, dado caso que ese hombre existiera! Porque... ¡qué méritos tenía ella para inspirar á nadie una pasión así! ninguno: porque ni era guapa... como para deslumbrar; ni tenía talento, ni fortuna, ni ninguna de esas habilida-